LA AEREOPRATA AGUADORA,

MACHINA SENCILLA PARA FACILITAR ABUNDANTEMENTE

EL RIEGO Á LOS DILATADOS FERACES CAMPOS

DE TORTOSA

CON LAS AGUAS DEL CAUDELOSO EBRO EN SUS DOS RIBERAS,

SIN CONSTRUCCION DE PRESAS

NI OTROS ARTIFICIOS Ó MECANISMOS COSTOSOS:

OFRECEN AL PÚBLICO

SUS MISMOS IMVENTORES

SERAFIN OMEDES Y JAYME CARPI,

NATURALES DE LA DICHA CIUDAD.



CON LICENCIA:

TORTOSA: EN LA OFICINA DE JOSÉ CID.

AÑO 1819.

La Machina de dos diestros Marineros,
facilita á la seca tierra, abundantes riegos,
y á el Pais mexora, con Molinos Arineros.
En Tortosa, las cosechas multiplica,
á la Iglesia los diezmos felicita,
y á su Poblacion, la temparal salud, duplica.

Homedes y Carpi en la Ribera del Ebro.

LA AEREOPATRA AGUADORA,

MACHINA SENCILLA

PARA FACILITAR EL RIEGO.

Quando el hombre quiere hacer uso de las luces de su entendimiento y dilatar su discurso en beneficio de la humanidad, ó de sus semejantes, se dedica, se desvela y presenta maravillas que se hacen admirables. Asi vemos con frecuencia ideas muy sublimes, que al primer movimiento nos transportan y parecen imposibles, y al paso que las experimentamos, dexando la admiracion, la convertimos en elogios y alabanzas á favor del bienechor que tanto se interesa en la pública utilidad á costa y con sacrificio de su talento.

Penetrados de estos principios nosotros

Omedes y Carpi, cuyos conocimientos naturales son bien notorios por su industria, nos hemos propuesto idear una Machina sencilla, estable y permanente para aliviar á sus conciudadanos y habitadores de su amada Patria, de las privaciones y penalidades que la esterilidad les ha hecho sufrir en estos últimos años y en otras varias épocas anteriores que refieren nuestras historias; asegurando el riego de nuestros campos por un método facil hasta ahora desconocido, no solamente en nuestra España, sino aún entre las Naciones que han desplagado sus luces para lograr este obgeto.

El caudaloso Rio Ebro que baña nuestros muros, proporciona la execucion de la obra, y sus beneficas aguas á el efecto tan deseado de nosotros mismos y de nuestros mayores. Estos, es verdad, atendieron con sus anelos y afanes al mismo importante fin: formaron proyectos, principiaron canales inmensos; pero no se ha visto por desgracia fruto alguno de sus tareas.

Quedaba reservada esta felicidad para nuestros tiempos, en que la providencia ha

dado á Tortosa unos hijos que sin mas principios que un discurso han producido el remedio eficaz del mal que habiamos padecido.

El mayor aprecio de la invencion, es la sencilléz de su aparato. Este consiste en una Rueda semejante á la Noria construida toda ella de madera, y perfectamente fortificada, cuya elevacion ó altura podrá ser de 50 palmos y 150 de circunferencia. Para colocarla se hará una escavacion desde la orilla del Rio hasta la distancia de 200 palmos, ó menos, á lo interior de la tierra á modo de acequia de 12 palmos de latitud, y 30 mas ó menos de profundidad, á lo que requiera para ganar el nivel ó superficie del Rio en su natural alveo, y facilitar la introduccion de las aguas en toda la escavacion referida. Verificada esta operacion, se colocará la Rueda con otros rodines arrimada á un palo con igual aparejo, aun que mas baxo que el de un Faluchillo menor con 5 Velitas Latinas del tamaño de las que usa una Lanchita que formarán un circulo ceñido, que á qualesquiera viento que sople comunicará el movimiento á la Machi-

na, obligando á girar los rodines, y dar la buelta la Rueda principal en un solo minuto con la carga de 10 pipas ó 400 arrobas Catalanas de agua; de modo que siendo el viento duradero, de 4 ó 5 millas, podrá sacar en 12 horas 7200 pipas, ó 2,88000 arrobas, y cesando este enteramente, auxiliará una Bestia la Rueda con la carga equivalente á diez y seis Norias comunes, capaz de regar con abundancia un Terreno de bastante extencion, sin mas trabajo ni coste que el de un hombre solo de observacion para equilibrar y dar mas ó menos extencion á las Velas segun fuere la fuerza del ayre, y hacer rizos á las que lo necesiten; en el concepto de que aun siendo este el mas furioso nunca será preciso quitar Vela alguna, ni tampoco aun que ocurra momentaneamente variacion en los vientos, y subsigan otros vayvenes, siguiendo siempre su curso la Rueda con la misma pausada moderacion y sin retroceso.

Esta breve descripcion es suficiente para dar á conocer la idea de la Machina inventada, que aun quando parezca endeble, se acreditará su estabilidad y fruto por la

experiencia, sin que la alteren ni puedan destruir la furia extraordinaria de los vientos ni las avenidas superabundantes del Rio, ni otras tempestades estacionales del tiempo, por que su construccion, y firmeza resiste á qualquiera de estas contingencias. Los Autores quisieron antes de publicarla asegurarse con tres diferentes pruebas con Ruedas y aparatos menores, y tuvieron la dulce satisfaccion de haber visto realizado en todas sus partes su pensamiento.

No dude el Lector que sea excecivo el valor de la obra, pues sepa que el coste de ella es modico y soportable, y con tal dulce sacrificio se extraerá la agua del Rio, y elevará hasta la altura de 30 palmos, y algo mas si es conveniente y necesario, distribuyendose suavemente el riego hasta un gran número de jornales, con la facilidad tambien de que formando un depósito á competente distancia y dirigiendo á el las aguas desde donde son derivadas podrá colocarse otra Rueda igual á la primera para regar los terrenos cercanos á la montaña y repitiendose otras sucesivamente se gana-

rán las alturas hasta regar los bosques. Añaden los Inventores de esta Machina otra conveniencia no menos útil para los habitantes de las Riberas, que no existiendo molino alguno de harina en ellas podrán construirse los precisos para su uso por el medio facil de las Velitas fixas siempre al impulso de todo viento sin auxilio de fuerza de ninguna clase.

Cotejando el Labrador y el Propietario la tenuidad del coste de la Rueda aguadora que se propone, con las sumas inmensas que expende en la apertura de los Pozos de Noria, los gastos continuos de Bestias, en su mantenimiento, y demas enseres indispensables para regar una corta porcion de tierra con aguas debiles, y las mas de ellas salitrosas, deducirá desde luego con placer las incalculables ventajas que va á conseguir con la plantificacion, y uso de la Machina. Verá á poca costa regar sus campos con las utilisimas aguas del Ebro, con la suavidad y lentitud apetecible á sus deseos. Entonces olvidará las tristes congojas y amarguras con que la escacéz de lluvias, y subsiguiente es-

terelidad han afligido su corazon y abatido su animo en los años pasados, reducido al extremo de la indigencia; vera los prádos y tierras salobres que con tanta extencion ocupan nuestras Riberas convertidas en amenidad dulcificadas, y todas aptas para qualesquiera especie de plantas y vegetables: verá la abundancia de todos frutos y granos sin embidiar las famosas producciones de los Paises Extrangeros. El Comercio abierto con las demas Naciones, que valiendose de nuestra carestia han sacado lentamente hasta ahora el tesoro de nuestras manos. Y últimamente verá elevada nuestra Patria al mas perfecto estado de opulencia; y diremos todos con ternura, desapareció la miseria, vino la beneficencia, y la fertilidad, que os prometen con su industria vuestros amantes conciudadanos, y fieles paisanos Serafin Omedes y Jayme Carpi.

Tortosa 8 de Enero de 1819.

Serafin Omedes y Jayme Carpi.

de su proyecto, convidan por medio de este impreso, mediante permiso del Excelentísimo Señor Governador Militar y Político de esta Plaza, á las Ciudades y Pueblos que con el beneficio del riego desearen fertilizar las tierras de sus habitantes, y agotar las fetidas que perjudican á la salud pública, con peligro de su vida. Tortosa 1.º de Abril de 1819. *Omedes y Carpí.*

